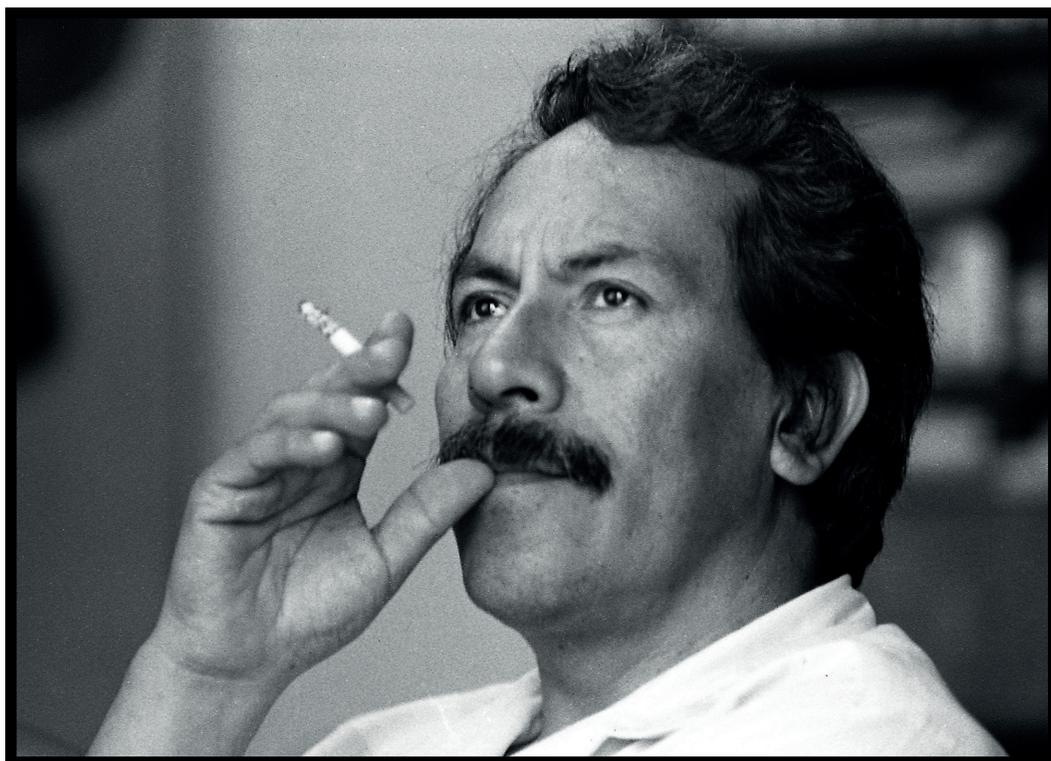


LUIS GUILLERMO LUMBRERAS SALCEDO

(AYACUCHO, 1936 - LIMA, 2023)

Henry Tantaleán
Universidad Nacional Mayor de San Marcos



Luis Guillermo Lumbleras, Lima, 1982. Fotografía de Herman Schwarz.

Escribo este obituario a petición de los editores de la revista *Andean Past*, Monica Barnes y Daniel Sandweiss¹. Mientras sus amigos, colegas y seguidores le rinden un último homenaje de despedida en su funeral, he revisitado un viejo texto que escribí hace más de 12 años, una época en que lo conocí muy de cerca. Sin duda, hablar de Lumbleras es hablar de la arqueología peruana y ese siempre será un reto para cualquier investigador peruano o extranjero. No obstante, tuve la fortuna de conversar con Lumbleras durante muchas mañanas, tardes y noches en su hogar, en el distrito limeño de Magdalena del Mar, entre libros, bromas y el ambiente natural y casual de una casa de familia, conversaciones en la que, a veces, se nos unían Marcela Ríos, su compañera de vida, y Luchito Lumbleras, su hijo, también arqueólogo. Creo que todos los que lo visitaron allí, entienden de lo que hablo y recordarán que antes que

¹ La versión en inglés de este obituario será publicada en la revista *Andean Past* en su número 14, en enero de 2024.

arqueólogo, científico o académico, Lumbreras era un gran amigo y un conversador generoso, con quien el tiempo se pasaba volando y con el que se podía conocer de primera mano lo que otras personas solo podían aprender mediante los libros. No obstante, tampoco creo ser un gran conocedor de la vida de Lumbreras y existen textos, como el de Enrique González Carré y Carlos del Águila (2005), que recogen impresiones más vívidas y relacionales. Sin embargo, espero que este obituario pueda complementar en algo la percepción que se tiene de Lumbreras y formar parte del homenaje a alguien que contribuyó por encima de muchos otros a la arqueología peruana, pero, sobre todo, a la sociedad en general. Gran parte de este obituario está basado en esas conversaciones donde hablamos de su vida y el contexto histórico que le tocó vivir. Y, a pesar de que Lumbreras fue y será criticado por sus diferentes “falencias”, “inconsecuencias” o “contradicciones”, creo que supo llevar una vida que merece la pena contar, pues, ya forma parte de la memoria histórica de nuestro país.

Empiezo. Como algunos investigadores ya han señalado, Lumbreras era, sin duda, uno de los arqueólogos peruanos más influyentes de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI (Schaedel y Shimada, 1982, p. 363; Shimada y Vega Centeno, 2011). Lumbreras nació el 29 de julio de 1936 en la ciudad de Huamanga, en el departamento de Ayacucho, sierra central de los Andes peruanos, en el seno de una familia acomodada. Fue hijo de un renombrado abogado y exdiputado de la provincia ayacuchana de Huamanga y de una afamada profesora de matemática (Fujita, 2010). Adicionalmente, su hermano fue un destacado médico y su hermana, matemática. Pese a esta extracción de clase, Lumbreras no se mantuvo alejado e insensible de la realidad social muy injusta, casi feudal, que le rodeaba (Lumbreras, 1985, p. 56), lo cual se revelará más adelante.

Luego de esa niñez arropada por las comodidades de la vida de hijo de familia pudiente de la sierra peruana, Lumbreras se trasladó a Lima para realizar sus estudios. Primero, desarrolló su educación primaria en el colegio religioso de La Recoleta, ubicado en el centro de Lima y, luego, en 1951 prosiguió su educación secundaria en el colegio Antonio Raimondi del distrito de Lince, en la avenida Arequipa. La clase media de Lima enviaba a estudiar a sus hijos a dicha institución educativa privada, aunque Lumbreras residió en el popular distrito de Lince, a poca distancia del colegio. En el cuarto año de sus estudios secundarios, su pasión por el pasado del Perú le llevó a fundar junto a otros compañeros el “Círculo de Estudios Antonio Raimondi”. Esta asociación de estudiantes se dedicaba a realizar tertulias, investigaciones históricas y conferencias de divulgación al público sobre temas históricos y arqueológicos. Además, Lumbreras conoció en ese colegio la colección del sabio italiano Antonio Raimondi depositada allí, así como la del famoso arqueólogo Julio César Tello quien, también, había sido profesor en el colegio durante la última década de su vida cuando afrontaba serios problemas económicos². Las conferencias organizadas por

² Desde 1930 la preeminencia de Tello como intelectual orgánico del gobierno peruano comienza a reducirse. Por ejemplo, el Patronato Nacional de Arqueología que él fundó, presidido en ese entonces por Luis Valcárcel, no le prestaba mayor apoyo y más bien criticaba sus trabajos (Prieto, 2011).

el joven Lumbreras y su círculo de amistades en ese colegio estaban ligadas a temas de la historia del Perú.

A una de esas conferencias, en el año 1953, asiste Emilio Choy Ma³. Allí entablaron una larga amistad y comenzó una colaboración que le permitió a Lumbreras conocer tempranamente algunos escritos marxistas. Además, fueron los tiempos en que Lumbreras se reunía con la gente de su barrio en un café de Lince para sostener tertulias sobre historia y temas nacionales. A esas reuniones también se integró Choy, quien era uno de los más interesados. Tras una de esas tertulias en 1953, Choy, ya interesado en el origen del “Hombre Andino”, escribió un texto que luego sería publicado en la *Revista del Museo Nacional* bajo el título “Problemática de los Orígenes del Hombre y la Cultura en América”. Según el mismo Lumbreras, Choy lo escribió en el tiempo récord de dos semanas. En 1954, siguiendo la misma inquietud de Choy, Lumbreras publicó un pequeño texto en el diario *La Prensa* sobre los orígenes autóctonos del “Hombre Americano” (según Lumbreras, influenciado por Louis Agassiz). En esos años, es que Choy muestra por primera vez a Lumbreras el texto marxista titulado *Sobre la Contradicción* de Mao Tse Tung, escrito que Choy estudiaba para comprender el proceso revolucionario chino. Por ese mismo tiempo, en otra de sus tertulias en Lince, Choy alcanzó a Lumbreras el texto *Qué Sucedió en la Historia* [“What Happened in History?”] de Gordon Childe. Dos años después, le hace llegar el libro *Los Orígenes de la Civilización* [“Man Makes Himself”] también de Childe, el cual inspiraría a Choy a escribir *La Revolución Neolítica en los Andes*.

En 1955, Lumbreras ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En su época de formación universitaria tuvo como docentes a Raúl Porras Barrenechea (su mentor), Luis E. Valcárcel, Jorge C. Muelle, José Matos Mar, y a profesores visitantes como John Murra, John Rowe y Juan Comas. Sus compañeros de estudios fueron Rosa Fung, Ramiro Matos, Isabel Flores, Duccio Bonavía, entre otros, quienes constituyeron junto a Lumbreras la primera generación de arqueólogos-antropólogos profesionales del Perú. Durante su formación como estudiante universitario apoyó en los trabajos de campo a diversos investigadores, sobre todo extranjeros, lo que le permitió poseer una visión panorámica de los restos arqueológicos del Perú. En 1958, antes de acabar sus estudios universitarios, inició su carrera docente en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle de Lima. Culminó su educación de pregrado obteniendo el bachillerato en Letras y Humanidades en 1959 con la tesis *Los Problemas de la Arqueología Peruana a Través de la Cerámica*. Posteriormente, en 1960, presentó la tesis titulada *El Desarrollo de la Civilización Andina y sus Problemas* para optar el grado académico de Doctor en Letras con especialidad en Etnología y Arqueología.

En 1959, la Universidad San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho fue reabierta (Degregori 2011[1990], p. 41). El comité de reapertura estuvo compuesto por intelecto-

³ Choy nació en el Callao y era hijo de inmigrantes chinos. Era dueño de una ladrillera y, según contaba Lumbreras, andaba en sus “correrías” por Lima con su chofer de apellido Huamán, un poeta proletario del grupo “1ero de Mayo”. Huamán conocía a muchas personalidades ilustradas de la sociedad limeña, incluso al mismo José María Arguedas quien, también, era amigo de Choy. Lumbreras siempre recordaba su amistad con Arguedas.

tuales tan brillantes como Jorge Basadre, José María Arguedas, y presidido por Luis E. Valcárcel. En 1960, Lumbreras comenzó a enseñar en esa universidad y conoció a César Guardia Mayorga con quien estudió sistemáticamente el marxismo (Lumbreras, com. pers., 2011). Entre 1963 y 1966 sirvió como Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de esa universidad ayacuchana. Esta etapa es la de mayor formación política y filosófica de Lumbreras, en la cual maduró su pensamiento gracias a su re-inmersión en la realidad ayacuchana, no solo en la universidad y en la intelectualidad, sino también en las zonas rurales y en el trabajo político. Dentro de la práctica arqueológica, realizó excavaciones en el afamado sitio de Huari y otros sitios, lo cual le ayudó a darle forma a su planteamiento de Wari como el primer imperio panandino.

Luego de esa etapa ayacuchana, en 1966, Lumbreras regresó a Lima y comenzó a dictar clases en diferentes universidades, entre ellas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ya consolidado como profesor en su *alma mater*, su posición marxista se hizo más notoria e influyente. Asimismo, entre 1968 y 1972 se hizo cargo del Museo de Arqueología y Etnología de dicha casa de estudios. También, a poco tiempo de su retorno a Lima, a mediados de 1966, inició sus excavaciones en Chavín de Huántar donde descubrió el contexto arqueológico más importante recuperado hasta la fecha en un recinto subterráneo anexo a la plaza circular del “Templo Viejo”, conocido como la “Galería de las Ofrendas” (Lumbreras y Amat, 1965, p. 165; Lumbreras, 1993).

Sobre la base de su tesis doctoral y sus notas de clase en Huamanga publicó el libro *De los Pueblos, las Culturas y las Artes en el Antiguo Perú* (1969a), un texto clásico en la arqueología peruana. En este libro también planteó su sistema cronológico en contraposición al de John Rowe (1962). Su propuesta cronológica establecía “etapas” o “estadios” evolutivos basados en procesos socio-económicos a diferencia de los periodos inspirados en la historia del arte y el culturalismo de Rowe. Sin embargo, la propuesta de Lumbreras siguió utilizando implícitamente la visión evolutiva y culturalista en la prehistoria andina (Lumbreras 1969b, p. 127; 1974, p. 13). Sobre esta contradicción, Lumbreras también reflexionó a lo largo del resto de sus publicaciones. Pese a ello, este libro constituyó uno de los pocos ejemplos en los que una síntesis de la arqueología peruana escrita por un peruano fue traducida al inglés (Lumbreras, 1974). Hasta la actualidad es un manual muy presente en las bibliotecas de arqueólogos estadounidenses.

En 1970 Lumbreras organizó el simposio “Formaciones Autóctonas en América” en el marco del 40° Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Lima (Patterson, 1994, p. 533). Desde allí, se aprecia su vocación por reunir a los investigadores de pensamiento progresista de Latinoamérica. Uno de sus textos clave fue publicado en el año 1972, aunque como señalaba Lumbreras, escrito como regalo para su hijo y, por tanto, redactado en un lenguaje sencillo (Lumbreras, 2010). Este libro se tituló *De Los Orígenes del Estado* (Lumbreras, 1972) y que, luego, fue re-editado sucesivamente como *Los Orígenes de la Civilización en el Antiguo Perú*. Allí, claramente se nota que para Lumbreras lo que movía la prehistoria en los Andes Centrales sería, a la manera marxiana, la “lucha de clases”.

En esa década de 1970 y bajo la cobertura del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, Lumbreras también se insertó en la estructura del estado peruano, específicamente en las instituciones relacionadas con la gestión del patrimonio cultural. Concretamente, el arqueólogo ayacuchano se desempeñó como organizador del Departamento de Monumentos Arqueológicos del Instituto Nacional de Cultura (INC) y entre 1973 y 1979 se desempeñó como director del Museo Nacional de Arqueología del Perú.

Al mismo tiempo, su influencia marxista se hizo explícita en esa década, sobre todo, a partir del curso que ofreció en la Universidad de Concepción, Chile, en 1972 y que tituló “Arqueología y Sociedad”. Lumbreras sintetizó este curso en su libro teórico más popular y conocido titulado *La Arqueología como Ciencia Social* (1974). Este libro marcó un hito en su carrera académica e influyó a varias generaciones de arqueólogos peruanos y latinoamericanos. Se trataba del esbozo de un programa de investigaciones arqueológicas y político influenciado por el materialismo histórico. En otro lugar (Tantaleán, 2004; también ver Aguirre, 2005, p. 189) ya he realizado un análisis algo extenso de este libro e, incluso, el mismo Lumbreras (2005) reflexionó sobre sus primeros escritos, por lo que no nos explayaremos en esto. Lo que si queda claro, a la luz del libro anteriormente citado, es que Lumbreras tenía interiorizada la teoría y el método del materialismo histórico. También tenía clara la perspectiva dialéctica de la realidad social y su representación arqueológica. Sin embargo, la manera de llevarla a la práctica resulta un elemento aun faltante en dicho documento, quizás como consecuencia de su carácter de manifiesto primigenio de esta nueva forma de observar y explicar la materialidad social. Como Rodrigo Navarrete (2006) propuso, Lumbreras aspiraba a convertir su reconstrucción histórica en un discurso popular y construir un programa político revolucionario. De hecho, dicho texto impulsó a José Luis Lorenzo a organizar la Reunión de Teotihuacán de 1975 (Lorenzo, 1976), evento que persiguió establecer líneas generales de acción en la perspectiva materialista histórica que cada uno de los participantes estaba desarrollando en sus respectivos países.

A raíz de varias reuniones internacionales, como la ya citada de Teotihuacán y otras (ver Navarrete, 2006) pero, sobre todo, la realizada en Paracas (Perú) en 1979 y auspiciada por la UNESCO, Lumbreras concretó su propuesta regional para la arqueología de América del Sur articulada por los Andes. Esta propuesta fue publicada bajo el título de *Arqueología de la América Andina* (Lumbreras, 1981). Allí planteó las “áreas histórico-culturales” de esta parte del continente americano y su propuesta explicativa de desarrollo social para cada una de ellas. Los planteamientos vertidos en ese libro han prefigurado la arqueología en los Andes hasta nuestros días.

Durante la década de los 1980 su práctica se realizó tanto en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como en otros espacios investigativos como el “Proyecto Arqueológico e Histórico Chíncha y Pisco” desde 1984 (Lumbreras, 2001). Esta investigación se inició junto con el arqueólogo estadounidense Craig Morris y fue la base sobre la cual una serie de miembros y asociados al “Instituto Andino de Estudios Arqueológicos” (INDEA), fundado en 1982, pudieron desarrollar investigacio-

nes influenciadas por la arqueología social de Lumbreras (Canziani, 1992; Alcalde et al, 2001; Del Águila, 2010, solo por citar algunos). Incluso, en la primera mitad de la década de 1980, Lumbreras participó en la fundación y docencia de la carrera de arqueología de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) en Guayaquil, Ecuador (Jorge Marcos, comunicación personal, 2023)⁴. Esta fue, también, su etapa relacionada con sus influyentes artículos de teoría y metodología aparecidos en la *Gaceta Arqueológica Andina*, la revista publicada por el INDEA y que coeditaba con Elías Mujica. Gracias a esos textos, Lumbreras le otorgó mayor consistencia a su propuesta inicial publicada en 1974 (Lumbreras, 2005). En el año 1989 fue nombrado profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, dejando la docencia formal en su *alma mater*. Asimismo, presidió el recientemente inaugurado Museo de la Nación en la segunda mitad de 1990, durante los primeros meses del gobierno de Alberto Fujimori.

Entre 1991 y 1996, Lumbreras, acompañado por Marcela Ríos, realizó un periplo por Europa, ofreciendo clases en la Universidad Complutense de Madrid (1991) y en la Universidad Autónoma de Barcelona en España (1991-1994)⁵, y realizando estancias de investigación y docencia en Alemania entre 1995 y mediados de 1996. Durante esos años siguió desarrollando su línea teórica, sobre todo, con relación a la aparición del Estado (por ejemplo, ver Lumbreras, 1996) y la sociedad Chavín (Lumbreras, 1993). En ese mismo año de 1996, regresó a América del Sur permaneciendo cuatro años en el Brasil, donde destacó (y Lumbreras siempre resaltaba) su participación en la creación del Instituto Experimental de Investigación de Campos dos Goytacazes, Rio de Janeiro, perteneciente a la Universidad Estadual do Norte Fluminense. Regresó, finalmente, al Perú en los últimos meses de 1999.

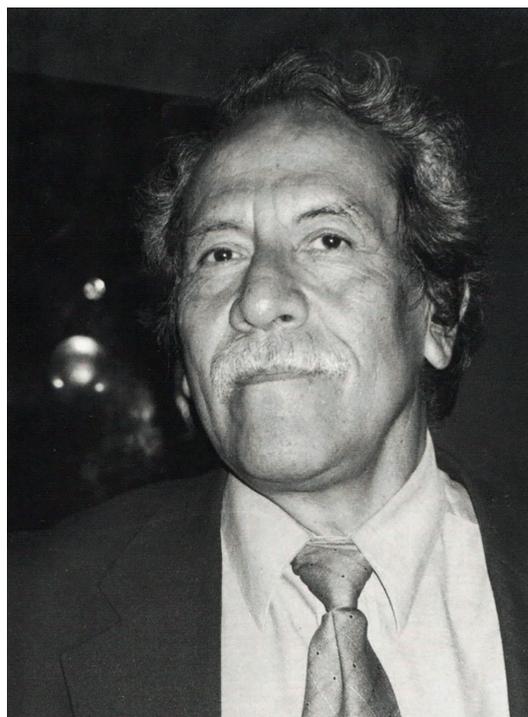
Reinstalado en su país, en la primera década del siglo XXI, Lumbreras se ocupó de la dirección del Instituto Nacional de Cultura entre 2002 y 2006 y apoyó al fortalecimiento de la arqueología peruana mediante proyectos tan emblemáticos y regionales en Sudamérica como el Programa Qhapaq Ñan. Este programa tenía como objetivo principal declarar como patrimonio cultural de la humanidad a la red vial del Imperio de los Incas, un objetivo que se logró en 2014.

Durante su última década de vida, Lumbreras no ocupó cargos oficiales en la estructura gubernamental y universitaria, pero siguió activo, impulsando, organizando y asesorando diferentes proyectos de investigación, museográficos y culturales en instituciones públicas y privadas. Por ejemplo, personalmente recuerdo el aliento que me ofreció para organizar un Congreso Nacional de Arqueología en el Perú el cual, finalmente, se realizó en 2014 y al cual Lumbreras asistió y participó. Pero Lumbreras también siguió investigando en esos años. Por ejemplo, continuó estudiando el sitio de Chavín de Huántar junto a John Rick y Rosa Mendoza y asesoró

⁴ Durante mi estadía en la ESPOL junto a Jorge Marcos, entre 2014 y 2016, pude registrar múltiples testimonios sobre el impacto e influencia que Lumbreras tuvo en su formación y desarrollo profesional, especialmente entre profesores y antiguos alumnos de esa carrera.

⁵ Mientras realizaba mi doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona, entre 2000 y 2008, pude sentir cuán grande fue la impresión que Lumbreras había dejado en muchos de mis profesores.

a José Ochatoma y Martha Cabrera en sus investigaciones en Huari. En efecto, muchos de sus colegas esperaban sus comentarios sobre sus trabajos de campo y publicaciones. Otro gran proyecto museográfico, quizá el más ambicioso de su vida, fue el del Museo Nacional de Arqueología (MUNA), un proyecto que impulsó y defendió. Incluso, en 2018 me propuso junto a otros colegas volver a publicar la extinta revista *Gaceta Arqueológica Andina*, proyecto editorial que lamentablemente no se pudo concretar. Pero, animado por sus antiguos alumnos, especialmente Carlos del Águila, Lumbreras publicó una nueva edición de su clásico libro de 1969 y que apareció con el nuevo título de *Pueblos y Culturas del Perú Antiguo* (Lumbreras, 2019). Esta nueva edición, principalmente, aumentó algunos datos arqueológicos recientes y nuevas reflexiones sobre la prehistoria andina. Incluso, durante la pandemia del COVID-19, y en pleno aislamiento sanitario, Lumbreras siguió publicando y ofreciendo conferencias desde la virtualidad. Su último libro se tituló *Breve Historia General del Perú* (Lumbreras, 2022), una síntesis de la historia peruana que va desde los primeros pobladores del espacio andino hasta la década de 1960, un libro de divulgación que mantuvo su permanente deseo por popularizar la arqueología. Sin embargo, su luz se fue apagando para, finalmente, extinguirse una madrugada fría de Lima, un jueves 9 de noviembre de 2023.



*Luis Guillermo Lumbreras, Lima, 2002.
Fotografía de Wilfredo Loayza.*

Como se ha podido apreciar, Lumbreras abarcó una gran cantidad de actividades relacionadas con la recuperación de la historia andina, utilizando los restos arqueológicos como un medio de explicar a los seres humanos que los habían producido. Su partida deja una impronta y estela significativa en la historia de la arqueología peruana pero, sobre todo, en las innumerables personas que de manera directa o indirecta fueron tocados por su palabra escrita o hablada. Sin duda, Luis Guillermo Lumbreras ha ganado un lugar en la historia del Perú y del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre-Morales, M. (2005). *La Arqueología Social en el Perú*. British Archaeological Reports, Oxford.

Alcalde, J., del Águila, C. y Fujita, F. (2001). Nuevas evidencias en Chincha: Nota Preliminar sobre contextos de la época Wari. *Boletín de Arqueología PUCP*, 5, 543-554.

Degregori, C. I. (2011[1990]). *El Surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho 1969-1979*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Canziani, J. (1992). Arquitectura y urbanismo en el periodo Paracas en el valle de Chincha. *Gaceta Arqueológica Andina*, 22, 87-117.

Del Águila Chávez, C. (2010). La vigencia de un método en arqueología: Sobre la propuesta de periodificación cultural del Área Andina de John H. Rowe. *Arqueología y Sociedad*, 21, 109-118.

Fujita, F. (2010). *Discurso en honor de Luis Lumbreras en la entrega del Premio La Casona del Centro Cultural de la UNMSM*. Lima.

González Carré, E. y del Águila, C. (2005). Luis Guillermo Lumbreras: Testimonios y comentarios. En E. González Carré y C. del Águila (Eds.), *Arqueología y Sociedad* (pp. 7-20). MNAAHP/INDEA/IEP, Lima.

Lorenzo, J. L. (1976). *Hacia una Arqueología Social, Reunión en Teotihuacán (Octubre 1975)*. Publicaciones del INAH, México D. F.

Lumbreras, L. G. (1969a). *De los Pueblos, las Culturas y las Artes en el Antiguo Perú*. Moncloa- Campodónico, Lima.

Lumbreras, L. G. (1969b) Acerca del Desarrollo Cultural en los Andes. En *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas* (13-18 octubre 1965), vol. 2, pp. 125-154. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Lumbreras, L. G. (1972). *De los Orígenes del Estado en el Perú*. Milla Batres, Lima.

Lumbreras, L. G. (1974). *The Peoples and Cultures of Ancient Peru*. Traducción de Betty Meggers. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

Lumbreras, L. G. (1975). *Las Fundaciones de Huamanga. Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Club Huamanga, Lima.

Lumbreras, L. G. (1974). *La Arqueología como Ciencia Social*. Histar, Lima.

Lumbreras, L. G. (1981). *Arqueología de la América Andina*. Milla Batres, Lima.

Lumbreras, Luis Guillermo (1985). De señores, indios y subversivos (entrevista). *El Zorro de Abajo. Revista de Política y Cultura*, 3, 56-57.

Lumbreras, Luis Guillermo (1993). *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Verlag Phillip von Zabern, Mainz am Rhein.

Lumbreras, L. G. (1996). Acerca de la aparición del estado. *Boletín de Antropología Americana*, 29, 5-33.

Lumbreras, L. G. (2001). Uhle y los asentamientos de Chincha en el Siglo XVI. *Revista del Museo Nacional*, 49, 13-87.

Lumbreras, L. G. (2005). *Arqueología y Sociedad*. Textos compilados por Enrique González Carré y Carlos del Águila. MNAAHP/INDEA/IEP, Lima.

Lumbreras, L. G. (2010). Arqueología científica social. Balances y perspectivas. En *Cátedra Julio C. Tello* (pp. 208-221). UNMSM, Lima.

Lumbreras, L. G. (2019). *Pueblos y Culturas del Perú Antiguo*. Petroperú, Lima.

Lumbreras, L. G. (2022). *Breve Historia General del Perú*. Crítica, Lima.

Lumbreras, L. y Amat, H. (1965) Informe preliminar sobre las galerías interiores de Chavín. *Revista del Museo Nacional*, 34,143-197.

Navarrete, R. (2006). *La Arqueología Social Latinoamericana. Una meta, múltiples perspectivas*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Patterson, T. (1994). Social Archaeology in Latin America: An appreciation. *American Antiquity*, 59 (3), 531-537.

Prieto, G. (2011). Dos forjadores de las ciencias sociales en el Perú: sus publicaciones y confrontaciones. *Arqueología y Sociedad*, 22, 111-144.

Rowe, J. (1962). Stages and Periods in Archaeological Interpretation. *Southwestern Journal of Anthropology*, 18(1), 40-54.

Schaedel, R. y Shimada, I. (1982). Peruvian archaeology, 1946-80: An analytic overview. *World Archaeology*, 13(3), 359-371.

Shimada, I. y Vega-Centeno, R. (2011). Peruvian archaeology: Its growth, characteristics, practice, and challenge. En L. Lozny (Ed.), *Comparative Archaeologies: A Sociological View of the Science of the Past* (pp. 569-612). Springer, New York.

Tantaleán, H. (2004). L'arqueologia social peruana: Mite o realitat?. *Cota Zero*, 19, 90-100.